

Tratamiento novedoso

Curarse al trotecito

La equinoterapia es una práctica utilizada en Europa para niños y adultos con problemas mentales. Ahora llegó a la Argentina.

Juan Pablo saluda con caricias a su caballo, el animal que desde hace un mes lo ayuda a superar las secuelas de un grave accidente. El es uno de los pacientes que reciben la asistencia de la Fundación Tobías -centro de día para niños, adolescentes y adultos que necesitan

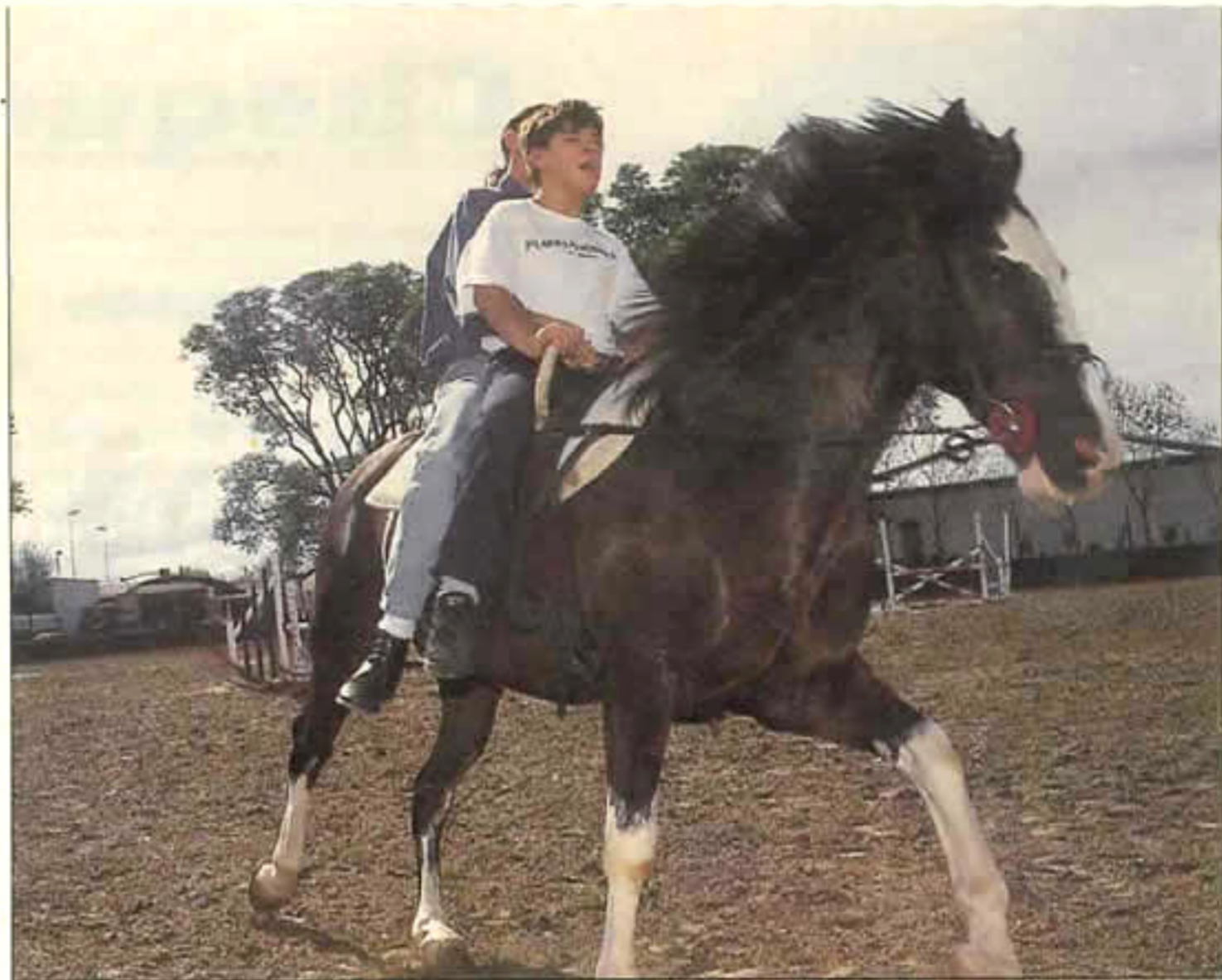
cuidados especiales-, que tiene 25 años de trayectoria. La equinoterapia es un sueño que surgió hace tres años en la mente de Lili

Menéndez que los pacientes argentinos con autismo, síndrome de Down, microcefalias, secuelas de accidentes, cirugías y mala praxis médica podían beneficiarse con la equinoterapia.

"En los Estados Unidos y Europa, la integración de los animales a la terapia es muy común. Ahora, el adelanto está disponible en Buenos Aires (en el Club Gimnasia y Esgrima) y Mendoza", afirma Menéndez.

Carlos Surmani, psicólogo clínico, 56 años, cuenta que existen muchos antecedentes históricos según los cuales el caballo ayuda a las personas con problemas. En la India, también se trabaja con equinos y elefantes.

"Los caballos de la fundación están especialmente entrenados para la tolerancia con los pacientes y



Estímulo. Un micro traslada a los pacientes hasta el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires (arr.). Allí, Xavier Martínez Solís y Susana Ocello (der.), dos de los instructores, acompañan el tratamiento.



Lic. Liliana Menéndez

liana Menéndez, 47 años, licenciada en Fonoaudiología y presidenta de la fundación.

Luego de varios viajes a Europa, donde se entrenó especialmente, Liliana de-

su cuidado. Los primeros cambios se ven en el ánimo de la persona, su desenvolvimiento motor y su postura", enfatiza Surmani.

Se trabaja con dos tipos de caballos: uno de tiro, para la adaptación, y otro para

cabalgar con el instructor.

"En la primera etapa, los chicos se acercan, acarician a los animales y dan un paseo, contenidos por dos instructores, uno a cada lado del caballo, para que pierdan el temor y refuercen el equilibrio. En la segunda, los chicos cabalgan y galopan", explica Gustavo Ocello, jinete internacional y maestro de equitación. Junto a él están su esposa Susana, Xavier Martínez Solís y Corina Guiard, quienes trabajan con 17 chicos, de entre 7 y 19 años de edad.

El actual grupo de pacientes funciona desde hace cuatro meses, pero el equipo de profesionales y jinetes tiene ya dos

años de experiencia en la equinoterapia.

El vínculo con los caballos y la equitación se com-

Fundación Tobías
831-5706
Costa Rica 4438, Capital.



plementa con otras actividades como la musicoterapia, la fonoaudiología, la psicología y la kinesiología. Todas las disciplinas les tienden una mano a los pacientes que necesitan cuidados y estímulos especiales.

Graciela Clivaggio
Informe: Mariana Moretti

Aquí y en el mundo

En Buenos Aires, las estrellas son los caballos, pero también han intervenido en este tipo de terapias otros animales. Los delfines, mamíferos que poseen una gran capacidad de acercamiento y simpatía con los seres humanos, también fueron propuestos como solícitos enfermeros. En los Estados Unidos y México se trabaja con estas especies. Se han documentado progresos psicológicos y físicos de pacientes enrolados en estos tratamientos.

Otro de los grupos que ensayan la terapia animal está en el zoológico porteño. Allí, 35 adolescentes con serios trastornos psíquicos aprenden, ayudan y se sienten anímicamente mucho mejor a partir del contacto con los animales.

